

chinos, ó mancheüs se dan en las historias de la China, no bastan para formar una historia mediana de la Tartaria

es curiosa. *Historia Sinica Martini Martinii. Monachii, 1658. 4. Buen compendio histórico. De bello Tartarico ab anno 1616. ad an. 1651. Antwerp. 1654. 8. Esta obra es de Martini. Historia Tartaro-sinica, auctore Franc. Rougemont, S. J. Lovanii, 1673. 8. Trata de las guerras desde el año 1660, hasta el 1668. Histoire de deux conquerans Tartares (Chun-chi, et Cam-hi) qu' ont subjugué la Chine, par Pierre d' Orleans, jesuite. Paris, 1688. 12. Estas tres obras últimas son interesantes; porque tratan de la época célebre de la dominacion tártara en la China.*

Nouvelle relation de la Chine par Gabriel Maguillans, jesuite. Paris, 1688. 4. El autor escribió en portugués. Nouveaux memoires sus l' etat present de la Chine par Louis le Comte, jesuite. Paris, 1696. 12. vol. 2. Voyage en divers etats d' Europe, et d' Asie pour decouvrir un nouveau chemin à la Chine. Paris, 1692. 4. Esta obra del jesuita Avril, contiene viages á Oriente, China, Tartaria, y Moscovia. Memoire concernant l' histoire, les sciences, les arts, &c. des Chinois par les missionaires de Pékin. Paris, 1776. 4. vol. 2. Tabula chronologica monarchiæ Sinensis à Philippo Couplet, S. J. Paris, 1666. fol. Confutius, sive scientia sinensis à Patribus S. J. &c. Paris, 1687. fol. vol. 2.

Joan. Adami Scall de ortu et progressu fidei orthodoxæ in regno chinensi. Viennæ, 1665. 8. Nicol. Trigaultii, S. J. de expeditione christiana apud Sinenses suscepta. Aug. Vindel. 1615. fol.

Philosophia sinica, auctore Franc. Noel, S. J. Praga, 1711. 4. Sinensis imperii libri classici sex: auctore Franc. Noel. Prag. 1711. 4.

taria china; de la que los Tártaros tienen anales bastante completos en su lengua.

Del imperio del Japon, hay noticias sembradas en las relaciones de las misiones evangélicas. Crasset, y Charlevoix han escrito las mejores historias eclesiásticas que hay del Japon (1); y Kaempfer ha publicado su historia universal, que podrá perfeccionarse notablemente, si se llegan á lograr, y publicar los anales imperiales y particulares, que tienen los Japones en su lengua. La historia de Kaempfer es famosa; mas no es exácta, segun Charlevoix.

§. XI.

(1) *Histoire de l' eglise du Japon par Jean Crasset, jesuite, vol. 4. en 8: traducida en italiano, é impresa en Venecia, 1732. Crasset se vale de varios autores, y principalmente del P. Luis de Guzman (que imprimió su historia del Japon en Alcalá, 1601) y del P. Francisco Solier (que publicó la suya en París, 1627.)*

Histoire de l' etablisement, des progrès, et de la decadence du christianisme dans le Japon, par le Pere de Charlevoix, jesuite. Rouen, 1715. 8. vol. 3. Llega hasta el año 1602, en que el christianismo empezó á aniquilarse.

Histoire naturelle, civile, et ecclesiastique de l' empire du Japon, par Engelberte Kaempfer. Amst. 1729. fol. vol. 2. Obra erudita y curiosa, escrita por Kaempfer en aleman, y traducida por Juan Scheuchzer en inglés, del qual se ha traducido en francés. Scheuchzer en el discurso preliminar hace mención de todos los autores que han escrito del Japon. Charlevoix citado en el discurso preliminar á su historia de Nueva-Francia, dice, que Kaempfer puso tan pocos hechos históricos, y de circunstancias tan desfiguradas, que apenas pudo tomar de Kaempfer materiales para llenar un pliego de su historia del christianismo en el Japon.

Historia de Africa.

EL Africa da mas materia de vergonzoso temor á los príncipes europeos, que de erudicion á los literatos, que solamente de algunos reynos y principados de ella han escrito con acierto (1). Hay historias bastantemente completas del reyno de Marruecos, y de las repúblicas de Argél, Tunez, Salé, Trípoli, y Egipto (2); relaciones de la isla de Madagascar,

(1) De las historias generales de Africa las mas alabadas son las descripciones de Africa por Juan Leon Africano; por Dapper (que están traducidas en francés); y por Luis Mármol (que la escribió en español en tres tomos de folio; el tercero contiene la rebellion, y castigo de los moriscos de Granada.)

(2) *Histoire des revolutions de l'empire de Maroc*, par le capitaine Braithwaiye, et Jean Russel. Amst. 1751. 12. *Histoire du regne de Mouley Ismael roy de Maroc*, Fez, Tafilet, &c par Dominique Bosnot, Rouen, 1714. 12. *Histoire du royaume d'Alger* par Laugier de Tassy. Amst. 1725. 12. *Topografía, é historia general de Argél* por Diego de Haedo, monge de s. Benito. Valladolid, 1612. fol. Obra buena. *Histoire de Barbarie, et de ses corsaires, des royaumes, et des villes d'Alger, Tunis, Salé, et Tripoli*, par Pierre Dan. Paris, 1649. fol. *Esta es la mejor edición.* *Voyages de Mr. Schaw en Barbarie, et au Levant, avec des observations sur les royaumes d'Alger, et de Tunis, sur la Syrie, l'Egypte, &c.* Haye, 1743. 4. vol. 2. *Description de l'Egypte* par Mr. Le-Mascrier. Paris, 1735. 4.

Juan Bautista Labat del ord. de santo Domingo; nove-

car (1), de los reynos del Congo, Matamba, y Angóla, y de las naciones del Cabo de Buena-esperanza. De las naciones de las costas occidentales de Africa, de la Guinea, y de los países inmediatos á ellas se encuentran las mejores noticias en varios viages al Africa, que se ponen en la historia general de viages. Las historias africanas mas exáctas son las que de Etiópia escribieron Tellez, Ludolfo, y Lobo. Apenas, dice Ludolfo, hay historia mas corrompida, que la etiópica; por lo que Thevenot en la parte IV de la relacion de los viages curiosos hablando de la historia etiópica de Tellez, dixo; que ningun autor habia escrito historia alguna con mayor razon ó motivo que Tellez la suya de Etiópia; porque todo lo que se habia publicado antes, era fabuloso. Tanto se habian ocultado, y aun enmascarado las fábulas en la historia etiópica, que los literatos no llegaban á descubrirlas; y así Selden creyó y llamó historiador ocular á Luis Urreta, y le llegó á comparar con Tellez (2); esto es,

Libello se lamenta del descuido en publicar los manuscritos de los jesuitas Alfonso Mexico, Pedro velle relation de l'Afrique occidentale. Paris, 1728. 12. vol. 5. *Memoire d'Arvieux contenant ses voyages dans l'Asie, la Syrie, l'Egypte*, par le P. Jean-Baptiste Labat, &c. Paris, 1735. 12. vol. 6. *Obras curiosas.*

(1) *Voyage de Madagascar, ou de l'isle de s. Laurent* par V.... Paris, 1722. 12. *Istorica descrizione d' tre regni Congo, Matamba, et Angola*, compilata da fr. Giovanni Ant. Cavazzi, capuccino. Bologna, 1687. fol. *Historia de las misiones de los capuchinos, en la que se dan buenas noticias de la historia natural y civil.* Description du Cap de Bonne-esperance, par Pierre Kolbe. Amst. 1741. 12. vol. 3. *Claudio Jannequin: voyage de Libie au royaume de Senegal.* Paris, 1643. 12.

(2) *Joannis Seldeni uxori ebraica, seu de nuptiis*, et di-

es, comparó al fabuloso y bufon Urreta, como dice Ludolfo, con Tellez padre de la historia etiópica. Ludolfo, pues, peritísimo en la historia etiópica dice que las escritas por los jesuítas son las mejores; crítica al jesuíta Cornelio Hazart, porque alaba poco á sus compañeros, y advierte ser falso lo que Hazart tomó de Pablo Jovio. Le-Grand en la prefacion de la historia de la Abisinia por Lobo, dice que á los jesuítas estaba reservado aclarar la historia de Etiópia. La historia etiópica de Urreta en español, y la de Jayme Baratti son fabulosas, burlescas, y despreciables segun Ludolfo. Damian Goes escribió sobre la Etiópia sin fundamento ni verdad, dice Tellez. Goes escribió tantos despropositos, que Gregorio Etiópe célebre en la historia de Ludolfo, no dudó deber llamarle bestia del campo. Siendo tal el carácter de Goes, sus escritos (como nota el mismo Ludolfo) ocupan indignamente lugar entre los historiadores de la obra latina intitulada, *España ilustrada*, que debe constar de las historias mejores de la nacion española.

Ludolfo se lamenta del descuido en publicar los manuscritos de los jesuítas Alfonso Mendez, Pedro Pays, y Gerónimo Lobo, que estaban en los colegios jesuíticos de Portugal. En este Le-Grand logró los de Lobo, y los publicó en francés. En esta obra, que llega hasta el año de 1718, Le-Grand declara fabulosa la historia de Urreta, ensalza la de Tellez sobre la del jesuíta Nicolas Godinho, y corrige algunos yerros de la excelente historia etiópica de Ludolfo (1).

§. XII.

divortii veter. Ebræorum, &c. Londini, 1646. 8. lib. 3. c. 26. p. 528.

(1) Las tres célebres historias citadas son: *Historia*

ge-

§. XII.

Historia de America.

EN el discurso de la historia española se ha dado noticia de las historias mas exáctas de los dominios grandes que los españoles, y portugueses tienen en America. La descripcion general de ésta por Laet (1), se apreciaba en el siglo pasado por la escasez

general de Etiopia la alta.... pelo P. Balthazar Tellez. Coimbra, 1660. fol. y 1662.

Jobi Ludolphi, aliás Leutolf dicti, historia ethiopica. Francof. ad mœn. 1681. fol. La traduccion de esta historia en francés, é impresa en París, 1684, es inútil como dice Ludolfo al fin del comentario á su proemio en la obra siguiente:

Ad historiam ethiopicam commentarius. Francof. 1691. fol. A este comentario pertenecen los lugares que se han citado de Ludolfo; y son: proœmium: núm. I. §. 72. 83. 92. y 34. 44: desde el §. 10, hasta el 25; y §. 62.

Relation historique de l' Abissinie du Jeronime Lobo, jesuite, par Mr. Le-Gran. París, 1728. 4. En el prefacio dice Le-Grand, que habia logrado muchos ms. del jesuíta Damian Viera, que habia estado 40 años en el Oriente, y entre ellos memorias para las vidas de Aureng-Zeb, y de Emir Jemla, ó Mirza Mula. Tambien habia logrado tres tomos ms. en folio sobre los reynos del Longo, Angóla, y Benguela.

(1) *Jo. de Laet, Americae utriusque descriptio. Lugd. Bat. 1633. fol. Autor exácto y crítico en lo que no pertenece á religion, dice Charlevoix en su historia de la Nueva-Francia, que se citará despues.*

Tomo II.

Pp

séz que habia de historias exáctas de America. Entre las historias nuevas que han aparecido en los siglos pasado y presente, las mas exáctas suelen ser las que han publicado misioneros. Tenemos, pues, las historias superficiales de la Groenlandia por Eggede, de la baía de Hudson por Ellis, de las tierras polares por Richer, de la Virginia, y de otros países por Harriot, y de las provincias unidas de los ingleses americanos por Raynal (1). La historia de estos países aparecerá clara y metódica en la general, que de la America está para concluir Robertson proveído de las relaciones (2), que sus nacionales han publicado ó escrito sobre los países americanos, que poseía Inglaterra. De los vastísimos países que en ella tenia Francia, hay la historia exáctísima, que Charlevoix pu-

(1) Description, et histoire naturelle du Groenland, par Mr. Eggede. Copenhague, 1763. 8. Description des cotes de l' Amerique septentrion. par Mr. Denis. París, 1672. 12. *Obra buena.*

Voyage de la baye d' Hudson, fait en 1746. par Mr. Ellis. París, 1749. 12. vol. 2.

Histoire des terres polaires par Mr. Richer. París, 1777. 12. vol. 3. Histoire de la Virginie. Amst. 1707. 12.

Tomas Harriot: narratio de commodis, et incommodis, et incolarum ritibus Virginiae. Franc. 1590. fol.

Revolutions des colonies angloises dans l' Amerique septentrionale par Raynal. 1781. 12. vol. 2.

(2) En inglés escribieron Juan Smith historia general de la Virginia, Nueva-Inglaterra, é islas Bermudas (Londres, 1627); y Ricardo Ligon historia de la isla de los Barbados (1657). Guillermo Bullock publicó la Virginia exáminada (1649); y Jorge Warren descripción de Surinam (1667).

publicó con el título de historia de la Nueva-Francia (1). De esta hay otras historias, de que abaxo se ponen noticia y crítica (2). Es exácta y erudita la obra que sobre las costumbres de los americanos salva-

(1) *Histoire et description de la Nouvelle-France par le P. Charlevoix, de la C. de Jes. París, 1744. 4. vol. 3.* En esta obra excelente, que llega hasta el año 1736, se ponen la historia de todos los países del Canadá, ó Nueva-Francia, índice y crítica de los autores que han escrito sobre ellos, la descripción de las plantas principales de la America septentrional, y los fastos cronológicos del nuevo mundo, que Charlevoix con razon empieza desde el siglo IX, en que se conocia la Groenlandia.

(2) Franc. Jos. Bressani; jesuíta, misionero de los hurones, publicó (Macerata, 1653) en italiano historia del Canadá, que se tradujo en francés; trata principalmente de los Hurones. Franc. Creuxio, jesuíta, publicó en latin historia canadense, ú de Nueva-Francia (París, 1664. 4). Obra difusa, para cuya formacion el autor tuvo pocos documentos, como nota Charlevoix citado.

Del Baron de la Hontan hay viages y memorias de la America septentrional. En estas obras (que son relaciones de la Nueva-Francia) segun Charlevoix, los nombres propios, y los hechos se desfiguran: y se ponen episodios enteros, que son fingidos; por lo que en el Canadá las dichas obras se leen como un romance, de que han hecho uso varios geógrafos con poca reflexion. El jesuíta Lafiteau (cuya obra se citará despues) habla tambien de las obras de Hontan con poco aprecio.

Etat present de l' eglise, et de la colonie françoise dans la N. France, par monseign. l' eveque de Quebec. París, 1688. 8. *Es exácta esta obra de monseñor Valier.*

Description de la Louysiane par le P. Loys Hennepin, Pp 2 mis-

vages escribió Laffiteau misionero de los Iroqueses (1). El paralelo que hace entre los pueblos antiguos, y los americanos, ha parecido muy ingenioso, dice Charlevoix. Es sin duda ingenioso; pero en varios puntos que yo he examinado, es falso ó inverisímil.

Sobre las islas llamadas Antillas han escrito Rochefort (2), y Labat (3).

Es missionnaire recollect. París, 1683. 12. Nouvelle description d' un tres grand pays entre le Nouveau-Mexique, et la mer graciale, &c. Utrecht, 1697. 12. *En estas dos obras de Hennepin, dice Charlevoix, reynan las invectivas, y no se descubre la verdad.*

Premier etablissement de la foy dans la N. France, &c. par le P. Chretien Le-Clerq, missionnaire recollect. París, 1691. 12. vol. 2. *En esta obra se trata principalmente de las expediciones del Conde de Frontenac, y de algunas misiones.*

Histoire de l' Amerique septentrion. par Mr. de Bacqueville de la Potherie. París, 1722. 12. vol. 4. *El autor, dice Charlevoix, parece ser imparcial y sincero en referir lo que vió; y escribió lo demás sin buenos informes.*

(1) Mœurs des Sauvages ameriquains comparés aux mœurs des premiers tems, par le P. Laffiteau de la C. de Jes. París, 1723. 4. vol. 2. *Esta es la mejor edicion.*

(2) Histoire natur. et morale des isles Antilles de l' Amerique avec un vocabulaire caraibe par Rochefort. Roterd. 1658. 4.

(3) Juan Labat, dominicano: *voyage aux isles de l' Amerique.* París, 1722. 12. vol. 6. Obra buena, en cuyo prefacio el autor dice que Rochefort sin haber visto las islas de America ha escrito su historia; en que lo bueno es de la historia general de las Antillas por Du-Tertre (del orden de santo Domingo) impresa en París 1667. Según

Es curiosa y bastantemente exacta la obra intitulada: Gacetero americano; impresa en inglés, francés, é italiano; y son exactas y eruditas las cartas americanas de Carli (1). Las inquisiciones filosóficas sobre los americanos, publicadas por Pav, son parto de fantasía abandonada á las meditaciones de una nueva especie de hombres, que no se halla en America, ni en ninguna otra parte del mundo. El habla de los americanos, como se puede hablar de los planetícolas, que ninguno ha visto. Raynal en su historia de America habla con libertad filosófica, poca instruccion de la historia antigua, y algunas noticias buenas del estado presente de ella, que ha hallado en algunos manuscritos de jesuítas.

Don Antonio Leon Pinélo en su biblioteca oriental y occidental (ilustrada por Barcia, y que se puede ilustrar mas, corrigiendo algunos yerros) cita todos los autores que han escrito de la America. Barcia hizo coleccion de los historiadores primitivos de ella. Clavigero, ya citado, en el primer tomo de su historia antigua del México, pone índice y crítica juicio-

gun Labat, son poco exactos los viages de Barre, y Durret á la America, y la historia de la Francia equinocial por Biet.

Histoire de la Jamayque, traduite de l' anglois par M... París, 1751. 12. Histoire gener. geogr. et physiq. de la colonie de Surinam, par Mr. Philippe Fermin. Amst. 1769. 8. vol. 2.

(1) *Lettere americane del conte Gian-rinaldo Carli.* Milano, 1785. 8. vol. 3. Esta es la mejor edicion de esta obra, que el autor escribió consultando á varios ex-jesuítas americanos, y amigos suyos, con quienes tuvo estrecha correspondencia.

ciosa de los que han escrito historias del Imperio mexicano, y de sus provincias. Charlevoix, como se dixo antes, en su historia de Nueva-Francia pone índice y crítica buena de varios autores que han escrito sobre la America septentrional. Advierte Charlevoix, que Lenglet du Fresnoy en su método para estudiar la geografía no señala los historiadores buenos del Nuevo-mundo, y que de esto se infiere que no los habia leído. En el discurso sobre la geografía se notará la crítica que Charlevoix hace de algunos geógrafos de America.

Sobre el origen de los americanos han escrito varios autores; y entre ellos por su erudicion, y no por sus hipótesis arbitrarias se han distinguido Jorge Horno, Hugo Grocio, y su antagonista Juan de Laet. Es inútil, como se notó antes, la obra de fray Gregorio Garcia sobre el origen de los indios; el autor (citado entre los historiadores de España) del ensayo cronológico para la historia de la Florida, añadió á la obra de Garcia algunas observaciones eruditas, y poco fundadas. Sobre la poblacion de la America se ha escrito mucho con inverisimilitud, y poco con acierto. Los nuevos descubrimientos, que los rusos han hecho en el mar de Kamtchatka, demuestran que algunas naciones han pasado desde el Asia á la America por el estrecho de Anian; esto mismo se prueba con el cotejo de las lenguas, en fuerza del qual en el tomo XXI de mis obras en italiano, que se intitula: ensayo práctico de las lenguas, establezco, que los primeros pobladores de la America meridional pasaron desde el Africa, y los de la America septentrional pasaron desde el Asia, y Europa.

AR-

ARTICULO V.

Cronología, y Geografía.

LA historia relativa siempre al tiempo y lugar en que sucedieron los hechos que refiere, supone en sus lectores conocimiento ya de las épocas, division, y naturaleza de los tiempos que se enseñan en la cronología; y ya de la situacion geográfica de los reynos, países, y lugares que se enseña en la geografía. Los que no tienen alguna instruccion cronológica, y geográfica, solamente pueden leer la historia de los hechos de su patria sucedidos en el espacio corto de su vida; para tales lectores todo el mundo se contiene en su patria; y toda la série de los siglos pasados es la duracion limitadísima de su vida. Quien no lee historias, no sabiendo hablar sino de cosas relativas á su persona, siempre está con el egoísmo en la boca; y quien no tiene algun conocimiento de la cronología y geografía es incapáz de leer mas historias que las de sus hechos, ú de las personas que haya conocido. Siendo, pues, necesaria para el estudio histórico alguna instruccion en la cronología y geografía, el tratar de éstas es igualmente necesario para que no quede imperfecto el discurso presente sobre la historia.

§. I.

Cronología.

LA cronología, parte necesaria y difícil de la historia, ha sido siempre el tormento de los historiadores. Antiguamente cada nacion, cada ciudad y aun cada historiador tenían sus épocas particulares, á que

que referian, ó hacian corresponder los sucesos; y tales épocas eran principio, ó fin de gobiernos, nacimiento, ó muerte de personas ilustres, guerras, pestes, y otros casos memorables. El historiador griego que referia sucesos de Egipcios, ó Persas, los hacía corresponder unas veces á las épocas griegas, y otras á las egipcias, y persianas; y tal vez á algunas épocas nuevas que él proponia ú determinaba. Lo mismo hacía el Romano que referia historias griegas, y de otras naciones forasteras. Cada nacion, y cada historia y autor presentaban nueva cronología en las nuevas épocas, que regularmente se referian á los sucesos memorables mas vecinos. El uso de las olimpíadas entre los Griegos, y de los años de la fundacion de Roma entre los Romanos empezaron á dar algun sistema á la cronología; pero el sistema era muy imperfecto; ya porque pocos sucesos se hacian corresponder á tales épocas; y ya porque los años solares no se habian determinado con la exáctitud debida. Los Tibetanos, Japones, y Chinos pensaron antes, y mejor que las naciones del orbe antiguo en establecer cronología clara y exácta por medio de la invencion del ciclo sexágenario combinado con otros ciclos menores; y por esto la cronología de sus historias se reduce fácilmente á la européa.

La cronología universal debe su perfeccion á la reduccion que de las épocas antiguas de los paganos á las sagradas se empezó á hacer por los escritores; y á la introduccion ó uso del año eclesiástico, que se funda en el ciclo pasqual. El uso de este ciclo, que en la historia sagrada asciende hasta tiempo de Moyses, ha sido siempre objeto de la mayor atencion en la Iglesia católica, y últimamente dió motivo á la reforma justa del calendario eclesiástico y profano en tiempo del Papa Gregorio XIII. Este Pontífice el año 1582 con las luces y aprobacion de Lilio, Dante, Cha-

con,

con, y Clavio, fixó el equinoccio de primavera á 21 de Marzo, y estableció el método constante para conservar invariable su situacion; como lo demostró Clavio, contra quienes escribieron infructuosamente, y con descredito propio Miguel Mestlino, Francisco Vieta, Joseph Scalígero, y otros cronologistas. Punto de honor mundano, y causa de apostasia infame del catolicismo fueron para Scalígero la dicha reforma del calendario, llamado Gregoriano, y el no haber sido consultado para hacerla; y estas mismas cosas le empeñaron nuevamente en el estudio cronológico, el que con sus tareas literarias, y grandes meditaciones empezó á aparecer tan perfecto, como correspondia al carácter de su autor, llamado por Daniel Heinsio, abismo de erudicion, mar de ciencias, sol de doctores, máxima produccion de la naturaleza, su milagro y último esfuerzo; llamado por Tuano, ingenio divino; por Justo Lipsio, angel del hombre; por Gaspar Scioppio, dictador perpétuo de todas las ciencias; y hombre (segun Isaac Casaubono) de quien ninguno pudo desear aprender cosa alguna, que él no supiese (1). Contra este monstruo medio divino, y humano, cuyas ineptias demostró, y confutó Clavio victorioso segun el sentir de todos los sabios (2), declaró guerra el célebre Petavio con tal tenacidad, fuerza de

ar-

(1) Los elogios referidos, y otros que ofenden el rubor racional se leen en la obra: *censura celebriorum auctorum, à Thoma Pope Blount. Colon. Allobr. 1694. 4. annus 1580.*

(2) *Christophori Clavii, S. J. opera mathematica. Mogunt. 1612. fol.* En el tomo V. se pone el tratado: *Romani calendarii Gregoriani explicatio jussu Clementis VIII;* que es apología contra Mestlino, Vieta, Scalígero, Tomo II.

Qq

ro,